

# Maruxa puede ser un ciclón

Bautizar a una borrasca cuesta 199 euros, 100 más si es un anticiclón

SUSANA BASTERRECHEA  
REDACCIÓN / LA VOZ

En enero del 2009, una ciclogénesis explosiva barrió Galicia dejando a su paso una racha de viento récord de casi 200 kilómetros por hora, a miles de vecinos sin luz durante días y un reguero de daños millonarios. Al famoso ciclón extratropical se le bautizó entonces como *Klaus*. No era el nombre de pila del primer meteorólogo que lo vio formarse en la pantalla del ordenador, sino el que tocaba por turno en la lista que cada año elabora el Instituto de Meteorología de la Universidad Libre de Berlín con los nombres elegidos por las personas que quieren apadrinar una borrasca o un anticiclón que afecta a Europa.

Desde el 2002, año en el que se puso en marcha este servicio ([www.met.fu-berlin.de/adopt-avortex/](http://www.met.fu-berlin.de/adopt-avortex/)), cualquiera puede bautizar ciclones, aunque no es gratis: las borrascas valen 199 euros y 299 los anticiclones. La diferencia de precio estriba en que las bajas presiones duran menos que las altas y, por ello, no aguantan tantos días en los mapas del tiempo. El dinero recaudado, según los meteorólogos alemanes, se destina a se-

guir estudiando la atmósfera y a la observación del clima. Hay algunas reglas más: no se admiten apellidos o nombres de empresas y en los años impares, como este, los anticiclones llevan siempre nombres femeninos, y las borrascas, masculinos (en los años pares la regla se invierte).

## Sin referencias gallegas

Precisamente, la última borrasca que azotó Galicia, a mediados del pasado mes de febrero, fue *Quirin*, aunque se podría haber llamado *Brais* o *Iago*. *Janina* e *Isabella* son los últimos anticiclones en activo en Europa, pero también podrían haber sido *Maruxa* y *Uxía*. Pese a que un millar de personas de 15 países ya han bautizado altas y bajas presiones, en los archivos germanos todavía no consta ningún nombre gallego. El que más se aproxima es un *Ulla* que espera su turno para convertirse en anticiclón, pero no hace referencia al río gallego; pertenece a una mujer llamada Ulla Wagner.

Los nombres que vende la Universidad Libre de Berlín no son oficiales —solo lo son los que asigna la Organización Meteorológica Mundial para los huracanes en zonas tropicales



El paso del «Klaus» en enero del 2009 causó víctimas mortales y numerosos daños materiales. EDUARDO PÉREZ

(*Mitch*, *Ivan*, *Katrina*)—, pero ya los usan tanto otros servicios meteorológicos como los propios medios de comunicación. «Son útiles. En las zonas tropicales puede haber dos o tres sistemas activos y de cara a la población ponerles nombres viene bien para identificarlos más rápidamente. Aquí, en Europa, yo creo que la ventaja es más a posteriori. Nos vamos a acordar mejor de una gran borrasca si la llamas *Klaus* que si dices que fue aquella que en ene-

ro del 2009 tiró árboles por toda Galicia», explica Juan Taboada, de MeteoGalicia.

Por ello, por cuestiones de memoria, para algunos meteorólogos bautizar cualquier borrasca por pequeña que sea resta relevancia a aquellas cuyos efectos han sido realmente dañinos. «Es razonable singularizar e identificar fenómenos extraordinarios como *Klaus* o *Xynthia*, pero no se puede generalizar», señala Lino Naranjo, predictor de MeteoGalicia.

«De hecho —añade— los nombres de los huracanes que dejan muertos o son muy devastadores se retiran de la lista».

## Confusión

Desde la Agencia Estatal de Meteorología (Aemet), su delegado en Galicia, Francisco Infante, reconoce que «internamente usamos los nombres que se dan desde Alemania porque es cómodo, aunque a veces tanto nombre es confuso». Esta es otra de las críticas al apadrinamiento indiscriminado: el nombre de una borrasca europea puede llegar a coincidir con algún sistema tropical. «Ocurrió el año pasado con *Paula*, una ciclogénesis aquí y un huracán en el Caribe. Hubo quien pensó que eran el mismo fenómeno», recuerda Taboada.

«Es razonable singularizar casos como “Klaus” o “Xynthia”, pero no generalizar»

La única referencia gallega es «Ulla», pero pertenece a una mujer llamada Ulla Wagner



DÍAS DE PLAYA EN A CORUÑA EN PLENO CARNAVAL

## El buen tiempo anima a los bañistas

Las altas temperaturas y los cielos despejados del día de ayer hicieron que, en pleno carnaval, las playas de A Coruña presentasen este aspecto. Decenas de personas se acercaron a los arenales del Orzán, Riazor o Matadero para disfrutar del buen tiempo

ya fuera caminando por la playa o practicando deporte. Incluso, hubo quien fue más allá y decidió ponerse el bañador para aprovechar los primeros rayos de sol, aunque pocos fueron los que se animaron a meter los pies en el agua. FOTO EDUARDO PÉREZ

## El PSOE acusa a la Xunta de falta de transparencia en la contratación pública

SANTIAGO / LA VOZ

Pablo López Vidal, portavoz de Obras Públicas del grupo parlamentario socialista, denunció el «incumplimiento da Lei de Transparencia nos contratos asinados pola Consellería de Infraestruturas». El parlamentario, en una pregunta oral a la Cámara, señala que la Xunta incumple la normativa en lo que se refiere a la publicidad en la contratación pública.

Aseguró que en los contratos de la Consellería de Infraestruturas «son moitas as lagoas e a falla de transparencia e a ausencia de arquivos de documentos que se colgan nela». López Vidal pide a la Xunta que explique «que pretenden gochar» con «esta ocultación de datos nunha materia tan sensible».

El parlamentario gallego considera que la información de los contratos resulta «irregular». En su opinión, ocurre lo mismo con los contratos concedidos por el sistema de procedimiento negociado sin publicidad por un importe superior a los 235.000 euros, que «continúan a tramitación con normalidade a pesares de que unha das tres empresas convidadas non presenta ofertas», según el grupo socialista. También se advierte de la diferencia de ocho meses entre la adjudicación provisional y la definitiva en los contratos que siguen el sistema de negociación sin publicidad, por más de 600.000 euros. Pregunta por el impacto de este retraso en las obras y por su efecto en la situación actual de crisis.